

# Una perspectiva para el análisis del fenómeno urbano en la ciudad fronteriza

El caso de Ciudad Juárez, México

Lizette Chávez

Departamento de Arquitectura  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez  
Ciudad Juárez, México  
Lizette.chavez@uacj.mx

**Abstract**— Juarez city, in a close proximity to the United States of North America is a complex and particular setting. The readings that has been made about the urban space change constantly, for that reason is necessary to make an approach of the problematics around the use of the space from an analysis that provides a demark to the researcher. The methodological axis has been focused on the narratives, starting with a permanent contact with urban actors in a border city. The previous was done with the observation of the daily life. This was developed at the moment when the city was getting back from a period of crisis of extreme violence, having implications in social interactions, generating different readings of daily life spaces.

**Keyword**— *Border city, Juarez city, public space, narratives, urban phenomenon*

**Resumen**— Ciudad Juárez, en colindancia con Estados Unidos de Norte América presenta un escenario complejo y particular. Las lecturas que se hacen del espacio urbano contantemente cambian, por ello la necesidad de abordar las problemáticas en torno al uso del espacio desde un análisis que delimite marcos al investigador. El eje metodológico se ha centrado en las narrativas, a partir del constante contacto con actores urbanos en una ciudad fronteriza. Lo anterior se realizó a partir de observarlos en un acercamiento al diario vivir. Esto se desarrolló en un momento en que la ciudad se recuperaba de un periodo de crisis de violencia extrema, teniendo implicaciones en las interacciones sociales, generando distintas lecturas de los espacios de la cotidianidad.

**Palabras claves**— *Ciudad fronteriza, Ciudad Juárez, espacio público, narrativas, fenómeno urbano*

## I. INTRODUCCIÓN

Cuando se plantean cuestionamientos frente a los procesos urbanos que se desarrollan en las ciudades latinoamericanas, la ciudad fronteriza no encaja en los mismos patrones que permiten generar lectura de ellos. Por lo anterior, es importante replantear la forma en la que se estudia a la ciudades que colindan con los Estados Unidos de América, entenderlas como escenario de múltiples acontecimientos y tener presente que existen condiciones que hacen de la frontera un lugar con lógicas propias, diferentes a las que se gestan en otras ciudades que territorialmente no tienen un límite político con otro país. Está claro que para la comprensión de un fenómeno se debe situar a este en el contexto en el que está inmerso. Y que para ello debe indagarse en lo más profundo de la problemática, y es a los discursos escondidos, a los que poco se presta atención, a lo que disfrutan, recorren, y viven la ciudad; como dijera Peter Burke [1] a “los de abajo”.

Uno de los objetivos de este texto, es presentar al lector una metodología basada en la recopilación de narrativas por medio de la observación participante y el contacto directo con la zona de estudio. Una de las premisas de las que parte esta investigación es la forma en la que se deja de lado a los actores urbanos, es decir aquellas personas que diariamente viven la ciudad. Esto ha ido de la mano con una investigación histórico contextual de la cual se hace una breve reseña para situarnos dentro del periodo actual. También se ha trabajado con actores de otra índole, dentro de la vida de la frontera, personas que

tienen cierto estatus en la ciudad. Lo que se quiere dejar claro, es que no por haber trabajado las narrativas urbanas, no se busquen otras fuentes de información. Por el contrario al ser Ciudad Juárez y el área fronteriza, de la que forma parte, tan compleja, requiere de un arduo trabajo de diversas fuentes.

Lo que permiten las narrativas es encontrar datos que no existen en ningún libro, información del espacio vivido que explican las formas de habitar el espacio urbano. Si hablásemos con un ilegal que ha sido deportado este tendrá una construcción mental desde su experiencia de lo que es la frontera, y si tratamos el mismo tema con una persona que tiene papeles y que cruza cada fin de semana a El Paso, Texas, vecina ciudad de Ciudad Juárez, a visitar a su familia sin duda también nos dará un relato. ¿Qué tienen en común estas dos personas? Precisamente esas contradicciones o coincidencias son las que nos ayudan a entender algunos fenómenos, esto es un burdo ejemplo de la importancia de la metodología que se ha seguido y que se presenta en este artículo. Al hacer interpretaciones de los discursos podemos entender el uso del espacio urbano, en diversas escalas, en lo micro podremos comprender las dinámicas en una plaza, en lo macro las lógicas del intercambio binacional en una región. Su utilidad radica en ser insumo para todos aquellos interesados en hacer ciudad.

En este artículo, en un primer apartado se presenta la metodología que se ha seguido para conseguir el acercamiento al fenómeno urbano estudiado, este ha sido la apropiación del espacio en un momento en que la ciudad se recuperaba de un periodo de crisis extrema. Si bien, la lucha contra el narcotráfico no termina, y Ciudad Juárez actualmente sigue siendo una plaza en disputa. Hubo un momento en el que era difícil realizar la vida diaria, el espacio público se moría por el temor a sucumbir con él. Luego todo vuelve a la “normalidad” a la que estamos acostumbrados y algo se presenta. Surgen grupos que empiezan a retomar la historia de Juárez y a compartirla por diversos medios. Es aquí donde empieza la investigación, porque la recuperación del espacio público queda en manos de actores de la vida cotidiana que hacen uso de las redes sociales, nuevamente de la calle, de voz en voz, es decir, de lo que tienen a la mano. Sea para olvidar el trago amargo de la violencia, sea para borrar la mala fama de la ciudad que a nivel internacional se había ganado.

En el segundo apartado se hace un recuento de la parte histórico-contextual de la frontera para situar al lector en un mundo complejo, es importante situarnos en momentos clave para esta ciudad y comprender que cada uno de ellos tiene varias partes que lo conforman. Por un lado el dato acontecido, por el otro la percepción de los que lo vivieron o lo viven aun, y la de aquellos a los que les han transmitido la historia. Todos estos en una mezcla generan discursos que se comparten en la colectividad. Cabe destacar que de un mismo relato puede haber narrativas en dos direcciones.

El tercer apartado, titulado Ciudad Juárez: cuando el miedo nos alcance, aborda de una manera más profunda tres periodos (unos de los muchos por los que ha pasado la ciudad) en los que la forma de entender y reproducir las prácticas cotidianas en la colectividad cambia. Lo hace de acuerdo a la percepción de los actores urbanos, de sus ideas generadas a partir de la construcción de identidad y de la forma en que se transmite la memoria. Sin duda también les permean y persuaden fenómenos urbanos, como la violencia, el cierre de la frontera, problemas económicos, épocas de auge.

Y por último el quinto y sexto apartado hacen una serie de reflexiones sobre los hallazgos y tratan de dejar en el lector una huella que lo guíe hacia la reflexión de lo abandonado que se tiene el estudio de los fenómenos urbanos en las ciudades en frontera, y más desde la perspectiva del actor, que se comprenda que en el complejo entramado de la ciudad fronteriza se siguen ciertas lógicas que pueden ser analizadas y que, al no ser tarea fácil, esto lo hace más enriquecedor.

## II. APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

La ciudad fronteriza es el escenario en el cual, en este trabajo, los procesos urbanos han sido referenciados y contextualizados, siendo el espacio de estudio el Centro Histórico de Ciudad Juárez. La delimitación de este, no se definió partir de conceptualizaciones institucionales, si no a partir de las lecturas que proporcionaron las narrativas de los actores. Esto no significó nulificar las conexiones que hay entre las zonas que conforman la mancha urbana puesto que en los relatos se encontraron referencias espacio-temporales diversas.

Las redes que los actores urbanos tejen en su dinámica social mientras construyen simbólicamente su espacio se extiende hacia los lugares en los que hacen sus prácticas diarias. Aunque los actores urbanos con los que se trabajaron fueron seleccionados por tener un vínculo de su diario vivir con en el Centro Histórico, otros lugares significativos pudieron ser abstraídos mediante el análisis de los discursos.

El trabajo con los actores urbanos representó un arquetipo que permitió encaminar la investigación hacia el cumplimiento del objetivo de la investigación de la que se desprende este texto, el cual era comprender la construcción del espacio urbano a partir del trabajo con diversos actores que habitan la ciudad fronteriza del norte de México en el caso específico de Ciudad Juárez, en relación a los procesos de identidad y memoria. Desde un inicio el trabajo partía de la premisa en que los procesos de identidad y memoria se configuran en el espacio urbano, ligado a espacios significativos para los actores

Según Longo [2] el lenguaje representa en todo caso la base de partida del análisis empírico de la realidad social, también porque el lenguaje es uno de los principales materiales de los que ésta constituida la sociedad. Las narrativas se ligan a prácticas de la vida cotidiana en el espacio de lo público, espacios urbanos definidos y apropiados por los actores sociales, quienes generan complejos discursos. Por lo anterior el espacio de lo público, como articulador de interacciones, se vuelve fundamental para comprender la estrecha conexión entre memoria e identidad, así como la relación que mantiene el actor urbano con su entorno.

Si bien la memoria y la identidad son parte fundamental del apoyo conceptual, y por ello se han mencionado, no es la intención de profundizar en ellos en este trabajo. El principal propósito de este documento es el de presentar una forma de análisis distinta al lector, partiendo de una metodología en la que se toma en cuenta la vida del ciudadano común. Esta perspectiva es útil porque los estudios de lo urbano se hacen desde puntos de vista distantes, en los que se abordan las problemáticas desde el conocimiento generado en otras zonas del país, o desde posturas en las que la prima la hegemonía de poder. En este trabajo se han recopilado como ya se ha dicho, las narrativas de los actores, en un espacio particular, tomando en cuenta las condicionantes que conforman a la ciudad fronteriza.

La incursión en expectativa al área de estudio fue una fase que formó parte de esta investigación, como ya vimos, necesaria a la hora de explorar el lugar donde encontrar la información. Su recopilación implicó un trabajo dual que se centró en acudir a las fuentes correctas para la obtención de información y, en seleccionar las herramientas que permitieran llevar a cabo de manera eficiente este proceso. El siguiente cuadro sinóptico muestra idea a partir de la cual se diseñó la metodología a para el trabajo de campo.



Fig. 1 Esquema a partir del cual se elaboró el diseño metodológico

Este trabajo se fundamentó dentro de una perspectiva cualitativa, aunque se apoyó en otras formas de aprehensión del conocimiento, como es el cuestionario, para favorecer la comprensión del fenómeno urbano. Por ejemplo, como las personas refieren al espacio y lo configuran mentalmente, lo expresan, lo viven y transfieren su experiencia mediante narrativas, esto ligado a los procesos de memoria e identidad. A continuación, se muestra de una forma compacta algunos de los instrumentos que se utilizaron durante el trabajo de campo, con la intención, como ya se dijo, de guiar a los investigadores en una metodología basada en la vida cotidiana. Partiendo del individuo hacia su colectividad, pero también desde la colectividad permeando en el individuo. Para comprender la importancia del papel del actor en la urbe, se debe aclarar que el acceso a la subjetividad no se reduce a las opiniones individuales que los actores tienen en relación al mundo. De acuerdo a Salazar [3] el discurso en este caso no es solamente una capacidad expresiva, se trata de entrar hermenéuticamente en las estructuras cognitivas que manifiestan las representaciones que los actores tienen de la ciudad, mostrando desde qué posición se encuentra el actor y cómo percibe el mundo.

Como insumo se obtuvieron datos sobresalientes acerca de los espacios presentes en las narrativas, fue necesario conocer la historia oficial, mediante la consulta de textos, archivos, hemerotecas, lo que sirvió de cotejo al momento de la recopilación de la información de las narrativas. Esto permitiría dos cosas, por un lado, hablar el mismo lenguaje que los actores y por otro lado el tener argumentos para detonar relatos y poder analizar los discursos en base a las posturas teóricas. Posturas de las cuales hablaremos más adelante.

A. *Observación participante*

Las primeras actividades que se realizaron en campo se enfocaron hacia un acercamientos a los actores urbanos mediante sondeos simples en distintas horas del día, lo que favoreció el conocimiento de la dinámica urbana y el sentido del espacio de lo público para los actores que en el coinciden. Se utilizó como sondeo una encuesta piloto. El primer objetivo de la aplicación de este cuestionario en la zona denominada Centro Histórico es conocer el área de trabajo, que actores y lugares son clave, corroborar algunos datos que ya se tenían como supuestos o bien replantearlos para empezar con el trabajo metodológico. Otro objetivo fue identificar qué lugares y acontecimientos en relación con el espacio de lo público eran más recurrentes dentro de la memoria colectiva en un primer acercamiento con los actores urbanos. Se pensó en la realización de esta encuesta piloto para obtener información inicial de

los actores con los que se estaba trabajando y además mediante este acercamiento encontrar actores potenciales para las entrevistas y las historias de vida. Se aplicaron un total de 8 encuestas en el piloteo. Esto se realizó únicamente dentro del polígono la Plaza de Armas de la ciudad.

Se puede decir que en este primer contacto fue para dar respuesta a: ¿Por donde empezar? Con un resultado favorable, se pudo encontrar los primeros sitios de interés y ciertos grupos y personajes que alimentaron la observación participante. Un punto que debe aclararse es que el cuestionario para esta investigación no es una herramienta central.

Para una visión más amplia se pensó en una encuesta que pudiera llegar a mayor cantidad de personas, en este segundo cuestionario, algunas de las preguntas permiten el proceso estadístico con la finalidad de facilitar un análisis. Se decidió aplicarlo en el grupo de Facebook Juárez DMR con el apoyo de la página SurveyMonkey.com para la creación y recolección de datos. El número de cuestionarios aplicados se definió de acuerdo al objetivo de obtención de información tomando en cuenta que es solo una herramienta de apoyo como muestra tentativa que no se justifica con criterio de "representatividad" puesto que no es la estrategia central de análisis. Su fin fue mostrar un paisaje general del escenario. De lo que se trató fue de identificar algunos lugares y acontecimientos significativos para los participantes de la ciudad, el uso que le dan a esos lugares, con que personas conviven, cuales son los motivos principales por lo que asisten a ellos. Además se esperaba que los cuestionarios proporcionaran pistas a la hora de hacer el análisis del discurso.

Las categorías propuestas para clasificar los cuestionarios fueron edad y género. También fue importante considerar el tiempo que llevaban viviendo en la ciudad o su lugar de residencia actual, para establecer las relaciones que tienen con los espacios en cuanto a las experiencias vividas. La relación con los espacios y la rememoración de los acontecimientos no será similar para una persona recién llegada, que para quien lleva años siendo parte de la dinámica social que se gesta en la ciudad.

A la par del trabajo con las encuestas se buscó la oportunidad de ingresar a las dinámicas urbanas. Fue necesario en todo momento, caminar o "andar" como refiere Michael De Certeau [4]: El acto de caminar es al sistema urbano lo que la enunciación (el speech act) es a la lengua o a los enunciados realizados. El andar parece pues encontrar una primera definición como espacio de enunciación.

Caminé la ciudad, el Centro Histórico, con la intención de investigar y no por la necesidad del uso del espacio por intereses particulares, pues eso lo había hecho en múltiples ocasiones durante toda mi vida. "La enunciación peatonal" de acuerdo a De Certeau [4] representa un orden de posibilidades y prohibiciones, el caminante hace una selección de fragmentos discontinuos. Ciertos lugares caen en la inercia y otros son componentes accidentales, constituyendo con relación a su posición un aquí y un allá, un lejos o un cerca.

Mis primeros pasos no accidentales fueron por algunas calles cercanas a la Plaza de Armas (lugar que se encuentra frente al edificio de la Catedral y donde el uso del espacio es constante). mi andar estaba en busca de aquellos fragmentos "raros" a los que refiere De Certeau [4]. "Sesgos espaciales" de los que tomaba nota para poder enunciarlos y "actualizarlos en secreto" mediante el análisis de lo observado. Al caminar buscaba principalmente identificar algunas prácticas cotidianas y de interacción que se generaban en los sitios visitados para obtener datos sobre las personas y los lugares con los que se iba a trabajar.

Aún cuando el interés principal haya sido la búsqueda de las prácticas cotidianas en relación al espacio, no se puede dejar de lado que la ciudad es la manifestación espacial de una organización de la sociedad, y en esa medida ciudad y sociedad están tan indisolublemente ligados, la ciudad es a la vez forma física y formación social, así lo afirma Niño Ramírez [5].

Partiendo de Tarrés [6] y lo que llama observación de la micro situación social, los registros etnográficos tuvieron la finalidad de captar la dimensión cultural. Se buscaron estructuras subyacentes como expresión de convenciones sociales a partir de los relatos de los actores, así como desentrañar elementos inconscientes y vincular el análisis de los discursos individuales con las múltiples realidades del escenario urbano.

Desde una perspectiva etnográfica basada en la observación continua del grupo de estudio en el espacio determinado, se describió por medio de narrativas lo encontrado, se logró la comprensión de las interacciones entre distintos grupos para percibir cómo se configura el espacio urbano a partir de una lectura de los procesos de identidad y memoria.

Con diversas incursiones en el área y en el seguimiento de algunas reuniones de un grupo colectivo llamado Juárez DMR interesado en preservar la historia de la ciudad, grupo al que tomó por la posibilidad de seguirlo desde sus primeras reuniones, hasta su posterior consolidación. Participando incluso en algunas de sus actividades. Esto podría parecer una técnica errónea que daría entrada fácilmente a la subjetividad sobre la objetividad investigativa. Sin embargo, al observar y participar se ha tenido cuidado de no tomar una postura, pero sin vivir de cerca las acciones la interpretación hubiese sido incompleta.

### *B. Historia oral: entrevistas de historia de vida*

El uso de la historia oral permitió identificar algunos acontecimientos significativos para las personas con las que se trabajó. Con esta herramienta fue posible entender cómo se asumen dentro de la colectividad y fue posible identificar que materiales culturales que pertenecen al actor definen su identidad urbana.

El relato como medio de representación, se entiende como aquello que los actores están imaginando, es intangible hasta que el investigador logra aprehenderlo para sí, por medio de una serie de ejercicios que le permiten hacer perceptible lo imperceptible. Sin duda aquello que como investigadora obtuve gracias a las estrategias ejecutadas y las herramientas utilizadas, es una interpretación. Estos mapas de la memoria traducidos en relatos son una recolección de piezas que en conjunto permiten obtener una construcción simbólica de un escenario urbano específico.

Muñoz [7] afirma que la historia oral es un recurso narrativo empleado por las personas a la hora de dar cuenta de sus experiencias vitales, es la manera que tienen de interpretar y explicarse a sí mismas no sólo para encontrarles sentido, sino también para procurar que ese sentido sea inteligible para los semejantes con quienes comparten un entorno vital y/o una actividad cotidiana.

Como método, el trabajar con historias de vida se vincula a una multiplicidad de objetos de estudio. Una discusión metodológica en torno a ello es el de la subjetividad en al menos tres dimensiones. Primero, como intento de lectura socio-urbana desde los actores; segundo, estrecha relación entre entrevistador y entrevistado; tercero, lo biográfico para entender la subjetividad sobre hechos que forman parte de su historia personal, lo anterior ha sido basado en Tarrés [6]. Las historias de vida focalizan las acciones y decisiones que los sujetos en contextos y tiempos específicos, lo cual permite percibir las relaciones con sus pares que les permiten llevar a cabo tales decisiones. Las historias de vida han permitido identificar las relaciones socio-urbanas en su despliegue, operación y condicionamiento particular sobre los individuos.

Las historias de vida han permitido identificar las relaciones socio-urbanas en su despliegue, operación y condicionamiento particular sobre los individuos.

Giménez [8] nos dice que es posible encontrar individuos adultos dotados a veces de gran memoria, que han conocido una determinada localidad urbana desde su temprana infancia por haberla habitado



durante un largo trecho de su vida, y que son capaces de evocar o de relatar su pasado. En estos casos, la historia oral o la entrevista orientada pueden constituir herramientas invaluable para reconstituir fragmentos del pasado urbano

La técnica que se empleó para la realización de las historias de vida se basó en una combinación de dos técnicas que propone Pujadas [9]. Una es la técnica de campo que consiste en el diálogo abierto con pocas pautas en donde la función básica es estimular al sujeto, para que proporcione respuestas claras, cronológicamente precisas en referencia a lugares y personas. La otra técnica se apoya en la observación participante, los datos biográficos se van obteniendo junto con otros tantos por el hecho de participar en la comunidad. ¿Por qué una combinación de las dos? Porque durante las visitas de campo y observación participante se fueron seleccionando sujetos y obteniendo historias de vida, a veces sólo pequeños relatos a partir de un dialogo abierto.

La siguiente tabla muestra las consideraciones que se tomaron en cuenta para la selección de actores urbanos, esto se determinó a la par de la observación participante.

Tabla 1 Consideraciones para la selección de actores urbanos para ejercicio de historia de vida.

Consideraciones par la selección de actores urbanos	Favorece
Estrecha relación al centro en cuanto a sus actividades diarias	Relatos en cuanto al uso del espacio
Habitar la ciudad por al menos 30 años	Experiencia de vivir la ciudad en relación al recuerdo
Discurso fluido que facilite la narrativa	El curso de la entrevista, la obtención de datos y el análisis
Postura frente a los acontecimientos de diversas épocas	Construcción simbólica a partir de significados
Persona destacada o conocida en el entorno urbano inmediato	Dinámica de interrelaciones
Disposición para dedicar varias sesiones	Retomar información en varios encuentros

### C. Grupo de discusión

Gracias a la interacción provocada de personas cuidadosamente seleccionadas con la intención de obtener discursos en los temas de interés se logró lo que plantea Ibáñez [10] que "...el grupo produzca un discurso en una instancia de experimentación y de manejo de las conductas humanas"

En esta construcción ficticia se reunieron individuos que se conocían entre sí, pero que carecían de un "nosotros". Se invitó a seis personas, el número se definió tomando como referencia lo que Ibáñez [10] dice respecto a un "entre 5 y 10 integrantes". Previamente durante el trabajo de campo se había tenido contacto con todos los actores, algunos de manera directa (entrevista a profundidad) o de manera indirecta mediante el colectivo que para ese entonces se hacía llamar Juárez DMR. Cabe destacar que este grupo se conforma por personas con diferentes ocupaciones que por interés se auto posicionan en una situación de "defensa de la identidad y la memoria" debido a ciertas declaraciones públicas que ha hecho gobierno municipal en cuanto a un proyecto en el centro histórico que comienza con la demolición de ciertas áreas. Trabajar con este grupo permitió no limitarse, en este caso, a un solo nivel cultural, socioeconómico o de conocimiento gracias a la diversidad de sus integrantes. De tal modo que se contaba con información general sobre el perfil de cada actor así como de su postura respecto a los temas tratados durante la actividad.

En general la homogeneidad de los participantes radicaba en un acuerdo de defensa de la preservación del patrimonio, la apropiación del espacio de lo público, la transmisión de la memoria, los 6 de alguna u otra forma habían participado o participaban activamente en alguna actividad que involucraba estas condicionantes.

El investigador controla una conversación entre los miembros del grupo: una conversación creadora de significaciones, pero no creadora de sentidos. “A un nivel, el nivel del grupo, hay conversación: cada uno controla como “ego” a cada otro como “otro”, pero a la vez puede ser controlado por “ellos”, así lo declara Ibáñez [10]. De este modo la intención fue generar un grupo creativo, buscando crear tensión entre el equilibrio de los integrantes, así con el diálogo entre ellos. El investigador fue un dispositivo de soporte y no de control. Se evitó el caos, pero se guió a los participantes, tratando de no condicionar respuestas.

En general todos los participantes se posicionan en un acuerdo que refiere a la defensa de la preservación del patrimonio, la apropiación del espacio de lo público, la transmisión de la memoria pues al momento del ejercicio habían participado o participaban activamente en alguna actividad que involucra estas condicionantes.

Aunque todos los integrantes compartían una misma visión, entonces ¿Cómo se fomentó desarrollar una discusión? Durante el seguimiento a algunos colectivos, se observó que aún y cuando los integrantes tienen un fin común, han surgido en infinidad de ocasiones discursos encontrados, acerca de un mismo tema, algún acontecimiento particular, o imagen. Por tal motivo se previó que cada integrante del grupo de discusión tendría una propuesta diferente respecto a la temática de interés y esto generaría un proceso de intercambio verbal.

#### *D. Entrevista semiestructurada*

Si bien ya ha quedado claro que el trabajo de campo se realizó con personas que forman parte de la vida cotidiana de Ciudad Juárez, en el Centro Histórico. También se trabajó con otro tipo de personajes, con un mayor peso en la vida pública. Estas entrevistas constituyeron un medio adecuado para recoger datos empíricos. La intención estuvo encaminada a tener otras aproximaciones de las mismas problemáticas que se plantearon a los demás involucrados en la investigación. Se trabajó con tres participantes, en distintas ocasiones y lugares, un narrador mediático, un académico y una persona del sexo femenino que pertenece a la asociación civil Plan Estratégico de Ciudad Juárez. Aquí cabe hacer un paréntesis para señalar que dentro de esta investigación fue la única persona del sexo femenino con la que pude tener formalmente una entrevista. Y es un cuestionamiento que valdría la pena explorar, sea porque fue difícil encontrar mujeres con peso en la vida cotidiana del Centro Histórico o sea por el mismo miedo a exponerse, infiero esto segundo porque una mujer con la frecuentemente hablaba en un negocio ubicado en la zona, no accedió a ser entrevistada, a pesar de que aparentemente confiaba en la seriedad de la investigación.

En este ejercicio se alternaron preguntas estructuradas con preguntas abiertas, la parte preparada nos permitió comparar las respuestas de los diferentes candidatos, aunque hubo gran flexibilidad y libertad en la obtención de la información esto no significó que los datos recopilados no tuvieran un fin común o que fueran dispersos. Lo más complejo sin duda fue la selección de los candidatos, sobre todo por la disponibilidad contrario a las historias de vida en las que se trata de personas de la vida cotidiana. Para este caso la selección fue enfocada hacia personas que tuvieran cargos políticos, económicos, sociales, dentro de la ciudad y esto los hace menos disponibles de tiempo, y también más desconfiados a la hora de dar testimonio de su postura frente a problemáticas de la ciudad.

El interés de conversar con estas tres personas ha sido principalmente el identificar las distintas posturas bajo las cuales cada integrante desarrolla sus relatos. Es decir, ya no se trata de personas cuya relación con el centro es por un interés de rescate de imagen, memoria o identidad o porque desarrollan su vida diaria en torno al espacio, en este caso son personas de la vida pública cuyas decisiones se ven reflejadas en la urbe a partir de su profesión.



### *E. El análisis del discurso y el cruce de todas las herramientas*

Se utilizaron estrategias para obtener narrativas de actores urbanos específicos, con la intención de analizar en sus relatos el sentido que adquiere lo urbano. Se ha descrito con anterioridad el por qué y el para qué se entrevistó a dichas personas. Se trata de una interpretación del relato que corresponde a la ciudad fronteriza como escenario, donde los actores que lo han narrado tienen su propia postura y a partir de ello otorgan significados distintos a un mismo espacio urbano. De ese modo se genera un análisis emprendido en la historia de vida con relación a la experiencia de vivir la ciudad.

Se ha trabajado a partir de la saturación teórica, “Repetición (en distintas entrevistas o documentos) de la descripción de un fenómeno o anécdota, que nos permite pasar de la experiencia individual a lo propiamente social. Es importante decir que no todo lo que los sujetos han dicho ha tenido relevancia para este análisis por estar fuera del tema, o simplemente porque son referencias a eventos aislados que no forman parte del entretejido de significación de los sujetos ligado a su experiencia de vida en la ciudad. Hay algunas excepciones, ya que en algunos casos se presentó dentro del relato una única referencia a un hecho o evento, pero al ser entendido dentro del escenario contextual ha favorecido al trabajo de análisis, por ello su relevancia radica en que se trata de información valiosa para comprender las lógicas de la ciudad.

Para que un momento permanezca en la memoria individual y pueda convertirse en parte de una memoria colectiva debe haber sucedido un acontecimiento significativo para la persona y que por esa razón lo mantenga para ser detonado mediante: 1. La evocación del momento por diversos medios como la imagen o el relato y 2. El reencuentro con en el espacio vivido. Este segundo aspecto, fue posible comprobar que el estar nuevamente en un espacio del que se tiene un registro mental, detona narrativas.

Esta perspectiva de análisis exige varios principios que le condicionan, por ejemplo, el centrarse en el modo en que las personas mantienen sus significados de los acontecimientos. Se interesa por la forma en que las acciones de los sujetos constituyen las situaciones; y en descubrir entre los relatos de sus acciones, sus discursos. Se trata de una perspectiva que se interesa por comprender que la intersubjetividad está en compartir el mismo tiempo y espacio y se ubica en el mundo urbano.






Respecto a las cuestiones técnicas, una vez que se tenía las entrevistas audio grabadas, el siguiente paso fue hacer una transcripción. Lo complicado se presentó en la siguiente parte, tal vez la más inquietante y compleja de toda la investigación, ¿Qué hacer con estas entrevistas, con toda la cantidad de información? Hay que enfatizar en la importancia de entender la historia oral como algo más que un simple método instrumental de recolección de información, así lo dice Muñoz [7].

El primer paso para organizar cada transcripción de las entrevistas de historias de vida fue realizar una lista de categorías emergentes, pensadas de tal forma que produjeran una trama narrativa integral para articular la diversidad de relatos obtenidos, buscando la relación entre los significados de cada relato.

La perspectiva que se asumió entiende a la historia oral de manera más amplia y reconoce el proceso mismo de su construcción narrativa, comenzando incluso antes de la realización de las entrevistas en las que se obtuvieron los relatos. Es decir que la historia ya se había prefigurado, como guía se hicieron guiones con los principales temas a abordar. Los intercambios comunicativos previos produjeron relatos y anécdotas, el bagaje teórico del investigador y el problema planteado desde el inicio de la investigación permitieron visualizar algunas categorías en relación a los mundos de la vida.

A continuación, se encuentra una de las primeras tablas que se realizó donde se identificaron las temáticas por cada párrafo de entrevista. Posteriormente se vinculó una entrevista con otra, y se encontraron temas afines, sin perder de vista la temporalidad a la que refiere.

Tabla 2 Primera propuesta para la identificación de categorías emergentes en entrevistas.

Conceptos teóricos	Conceptos analíticos	Número de párrafo	Color para identificar
<b>1. Épocas de transformación urbana</b>			
1.1 Revolución y posrevolución	Prohibición, revolución, crisis, migración	4 ,6, 38, 40, 378	
1.1.1 Acontecimientos locales, nacionales, binacionales.	Ley seca, llegada de extranjeros.	42, 148	
1.1.2 Lugares	Cabarets, cantinas, restaurantes, plazas, calles	180, 481,487, 527	
1.2 Establecimiento de la industria maquiladora	Empleo, crecimiento de Juárez, violencia	161, 285, 362	
<b>2. Territorios</b>			
	Disputa, debate, reunión, conflictos sociales, arraigo, apropiación.	282	
	2.1Espacios geográficos (físicos)	México, viajes, calles.	50, 464, 538
	2.2Imaginario urbanos	Feo, bonito, malo, seguro, violento.	48, 252, 254
	2.3 Espacios de la memoria	Recuerdos, la presencia del otro, prácticas sociales.	86, 135, 229, 257, 267, 280, 515
<b>3. Mundos de la vida</b>			
	3.1 Laboral	Pintor, trabajo, El Paso.	443
	3.2 Esparcimiento	Parques, desfiles, prácticas, baile, diversión.	418, 509
	3.3 Escolar	Sitios, prácticas	491, 497
<b>4. Fronteras</b>			
	Puentes, frontera, el Paso, cruce, distancia, trabajo, dinero.	153, 155, 324, 329	
	4.1Acontecimientos	Desempleo, depresión, ataque a Columbus.	54, 223, 288
	4.2 Prácticas	Diversión, parafernalia del cruce, migrantes, comercio, trabajo, pasaporte.	151, 339, 599, 600, 619
<b>5. Acontecimientos del pasado (otros)</b>			
	Personajes, lugares, pasado, antiguo, edificios.	378, 405, 219	

También forma parte del mencionado proceso, el diálogo durante las entrevistas, las formas de análisis e interpretación de los relatos obtenidos en ellas. Por eso el registro de impresiones, expresiones, posturas, gestos, cambios en la tonalidad de la voz, son información adicional que solo el investigador comprende dentro del contexto del entrevistado.

Desde un argumento descriptivo analítico se abordaron los relatos de los actores urbanos, así como sus prácticas. A partir de un entramado socio-cultural se pensó en el ¿qué?, ¿cómo?, ¿dónde? y ¿qué hacen? los usuarios del espacio urbano. Partiendo de la estrategia de observación participante, entrevistas, cuestionario, y la cartografía del recuerdo, se analiza cómo estos actores construyen discursos y prácticas (maneras de hacer) en el mundo de la cotidiano y en el espacio urbano.

Basándome en Michel De Certeau [4], quien ha su vez se ha apoyado en Foucault [11] en el libro *Vigilar y Castigar*, he entendido al mundo de lo cotidiano como aquellos modelos de acción que los usuarios del espacio se han inventado para provocar el cortocircuito de las escenificaciones institucionales[4]. De Certeau [4] afirma que “si es cierto que por todos lados se extiende y se precisa la cuadrícula de la "vigilancia", resulta tanto más urgente señalar cómo una sociedad entera no se reduce a ella; qué procedimientos populares (también "minúsculos" y cotidianos) juegan con los mecanismos de la disciplina y sólo se conforman para cambiarlos”. Al ubicarse en la perspectiva de la enunciación, este capítulo es solo una visión en conjunto del escenario de “el centro” (las personas comúnmente suelen llamar así a la zona del Centro Histórico de Ciudad Juárez), ofreciendo una parte de un gran universo, en el mundo al que llamamos de lo cotidiano.

Para lograr lo anterior hay dos vertientes, intrínsecamente relacionadas, la experiencia en el mundo de lo cotidiano no permite separarlas. La primer vertiente refiere al espacio como el espacio físico, palpable, visible, tangible, habitable, vivible, en el cual se desarrollan todas y cada una de las experiencias. Se le ha nombrado como el espacio materializado, todo aquel objeto que ocupa un lugar en el espacio. La segunda parte aborda al espacio desde lo simbólico, es el espacio imaginado, percibido, interpretado, leído, sentido, pensado, pero desde una perspectiva sociocultural. Son transformaciones socio-culturales del espacio urbano, y trata de enunciar todas aquellas prácticas circunscritas al espacio físico.

Con el fin de comprender que espacio físico urbano y espacio imaginado no están desasociados, si no que se interpenetran y en ello ésta implicado el ser y el estar en el mundo citó a De Certeau [4] El *estar* en el mundo consiste en “Sugerir algunas maneras de pensar las prácticas cotidianas de los consumidores, al suponer de entrada que son de tipo táctico. Habitar, circular, hablar, leer, caminar o cocinar, todas estas actividades parecen corresponder a las características de astucias y sorpresas tácticas: buenas pasadas del "débil" en el orden construido por el "fuerte", arte de hacer jugadas en el campo del otro, astucia de cazadores, capacidades maniobreras y polimorfismo, hallazgos jubilosos, poéticos y guerreros”.

### III. CONOCIENDO LA FRONTERA

Este apartado atiende a dos fines: Hacer un recuento de eventos histórico contextuales para entender a Ciudad Juárez dentro de los marcos del territorio y así abrir un espacio para la discusión crítica en lo que significa trabajar en este escenario, la ciudad fronteriza. Lo primero que debemos tener presente es la división de un territorio y la consecuente creación de una barrera para impedir el libre paso que alguna vez formó parte del cotidiano vivir de los pueblos de la zona norte de México. Sin embargo, en acuerdo con Padilla y Pequeño [12] quienes afirman que sin duda la frontera, en este caso entre México y Estados Unidos, se asocia a convicciones políticas y de territorialidad. La ciudad fronteriza no puede ser abordada únicamente desde una visión geográfico-espacial; su definición va más allá de los límites geográficos.

En el caso de la frontera Juárez-El Paso la dinámica, que en un momento era de libre intercambio, fue sufriendo cambios que iniciaron con el tan suceso de la pérdida del territorio mexicano en la guerra de 1846-1848. A pesar de que se estableció un límite geográfico las dos poblaciones seguían manteniendo lazos interpersonales profundos y sobre todo de intercambio económico. Para ese entonces, la línea

fronteriza era hasta cierto punto ficticia, ya que las personas iban y venían de un lado a otro sin mayor problema, no se podía romper con la “costumbre” de la noche a la mañana, además de que las personas seguían siendo las mismas, solo que algunas habían quedado “del otro lado”.

La forma de percibir una mejora de vida al cruzar la frontera se fue agudizando. En junio de 1916 cerca de 2 mil personas esperaban a lo largo de la ribera para cruzar. El perfil de la mayoría de los migrantes que vivían en El Paso era considerado como en condiciones de pobreza, descritos como gente sin hogar y de costumbres extrañas. Sin embargo, también hubo familias dineradas que hicieron prosperar la vecina ciudad, estableciendo sus residencias y centros de negocio en El Paso. Se presenta un patrón constante de migración, la búsqueda de nuevas oportunidades, personas que llegaban a Ciudad Juárez con la idea de cruzar el río, algunas lograban su objetivo, pero otros no, debido a los obstáculos que imponía el control del lado norteamericano. Por tal motivo, la aglomeración humana en la frontera se volvió recurrente.

En la época de prohibición del alcohol, mientras Estados Unidos lanzaba una reforma social, el turismo norteamericano en busca de entretenimiento representó un potencial económico para Ciudad Juárez. En ese momento las diversiones predominaron y detonaron el establecimiento de zonas de bares y restaurantes de alto nivel. Situación que continuó hasta mucho después de que en 1933 se restableciera la permisión del consumo de alcohol en Estados Unidos. A medida que Ciudad Juárez se apoyaba en el sector servicios como su principal actividad económica se volvía más dependiente de la ciudad de El Paso, Texas. Juárez logró una fama sin precedentes, un periódico informó que en la avenida principal había más cantinas que en cualquier calle del mundo.

Según Gómez [13] Esto fue gracias a la prohibición del consumo de alcohol en Estados Unidos en 1920, lo que generó una demanda que se satisfacía del otro lado de la frontera. La prohibición fomentó las actividades económicas en toda Ciudad Juárez, se construyeron bancos, edificios de oficinas, tiendas de departamentos, fabricas, hospitales. Aparecen en la ciudad cantinas, bares, salones de baile, casas de juego, de prostitución, así como los primeros distribuidores de drogas y aunque la demanda se redujo cuando se abolió la prohibición en 1933 la vida nocturna en la ciudad no se detuvo. Esta época representa también el momento de acumulación originaria de capital para muchas de las familias fronterizas, que en las siguientes décadas conformarán una incipiente burguesía urbana.

Cuando concluye la prohibición del alcohol en Estados Unidos la afluencia norteamericana hacia el lado mexicano continua, sobre todo porque en El Paso se encuentra Fort Bliss, una zona militar importante. Ciudad Juárez siguió floreciendo gracias a la industria de la diversión hasta bien entrados los años 50, y sobre todo favoreciéndose de ser zona limítrofe con EUA.

Otro periodo importante para esta frontera fue el establecimiento de la industria maquiladora. Gracias a esto, la ciudad experimenta un crecimiento desmedido de su mancha urbana, al incrementarse las necesidades de la nueva población que llegaba en busca de mejores oportunidades. La oferta de empleo se eleva al máximo, presentándose un boom en construcción de vivienda que continuó hasta más allá de la mitad de la década pasada. Los inversionistas se dieron cuenta de que Ciudad Juárez ofrecía ventajas como centro maquilador por su localización geográfica lo que bajaba los costos de transporte, además la mano de obra era barata y había una posibilidad de complementar las plantas de Ciudad Juárez con las de El Paso.

Con el evento del 11 de septiembre en Nueva York la frontera se cerró, el intercambio constante se volvió más difícil. Jusidman [14]. conduce hacia la temática de la seguridad, siempre importante en las sociedades, sin seguridad no hay viabilidad ni desarrollo y los ciudadanos quedan desprotegidos frente a las amenazas externas o internas. Ciudad Juárez es una urbe en la que en años recientes ha ejemplificado a la perfección la erosión de la ciudad en cuanto a sentido de comunidad, favorecida por una violencia cotidiana extrema, retomando a Gutiérrez [15] por la creación de los miedos como elemento

naturalizado en cuanto condición de vivir asumida por el actor urbano. Ciudad Juárez parece no ser la única ciudad en el mundo con este tipo de problemáticas

Este estado de crisis hace referencia a los principales problemas sociales que desde hace algunos años a la fecha vienen manifestándose de diversas formas en el contexto urbano: violencia social, consumo de drogas, narcotráfico, violencia doméstica y contra la mujer, tráfico de armas. La intención de referir al contexto es sin duda situar al lector, pero también ha servido para tener puntos de referencia en cuanto a acontecimientos al momento del análisis del discurso.

Cuando la crisis social se agudiza, la inestabilidad de las fronteras se incrementa, y la preocupación con su transgresión o su mantenimiento se magnifica. Las fronteras son una amenaza al orden, el poder hegemónico debe actuar para reforzarlas y asegurar que el desorden no cruce los límites. Las fronteras en torno al territorio, a la nación, la etnia, la raza, el género, el sexo, la clase, las prácticas, se aseguran y se disciplinan vigorosamente. En estos periodos, las ciudades se convierten en lugares clave para los enfrentamientos hegemónicos y contrahegemónicos.

Aunque en diversas ocasiones esta ciudad ha estado bajo la lupa internacional, por su relación con acontecimientos que le han proveído de “mala fama” desde hace más de un siglo. Y es que, desde la época de la revolución en 1910, esta frontera ha registrado un índice de 15 asesinatos mensuales, una marca casi de nacimiento. En 2010, el promedio de asesinatos por mes fue de 258. En cuestión de narcotráfico el cambio en el consumo del tipo de estupefacientes también ha desencadenado otro tipo de problemas, pues en los años 90’s se consumía mayormente marihuana o inhalantes. Ahora con el consumo de las drogas duras como la cocaína ha incrementado el poder económico de las redes de narcotráfico habiendo una mayor violencia relacionado a ello y a la infiltración y corrupción de la policía.

Actualmente la administración de la frontera con México se ha convertido en la microfísica del poder, de acuerdo con lo que dice González [16] refiriéndose al cruce de personas por los puentes internacionales “La importancia de las inspecciones y su parafernalia reside en el hecho de implantar en los cuerpos y mentes de las personas un nuevo sistema de identidades y de relaciones de poder”. En este comportamiento la dominación mediante el discurso hegemónico cumple su rol desde el momento mismo de la construcción de la frontera.

Reconstruir el pasado y la evolución de Juárez y el Paso es una empresa intelectual demasiado ambiciosa. A pesar de que esta frontera ha sido objeto de un sinfín de análisis y relatos, seguimos conociendo apenas pequeñas porciones de su denso proceso histórico, afirma Orozco [17]. Desde entonces entre ambas poblaciones se desplegó una complicada relación de choque y entrelazamiento a la vez, esta relación a la que hace referencia Orozco [17] ha permanecido a la fecha obedeciendo inclusive a últimos años acontecimientos de índole global.

Algo importante que señalar es que en ninguna otra frontera del mundo existe una aglomeración de tales dimensiones como sucede en la zona Ciudad Juárez-El Paso siendo uno de los principales puertos de entrada a México. Se alberga en esta zona a dos ciudades con destinos separados por una división territorial, pertenecen a países distintos, pero sus relaciones están de alguna forma entrelazadas, siendo al pasar del tiempo cada vez más complejas. Indudablemente, es necesario comprender los acontecimientos de la historia para poder explicar el presente.

Es en la ciudad fronteriza donde miles de actores convocados en el espacio urbano cada día realizan su propia interpretación de la información que poseen y reciben. Como parte de una comunidad, construyen ideas de ciudad que se traducen en el uso de los espacios. Así la ciudad en la frontera no tiene igual significado para quien vive en el norte de la línea fronteriza como para quien está del lado sur, o para quien cruza legal o ilegalmente, en ambas partes todo se percibe de diferente manera porque las formas de vida son distintas, esto se explica un poco con la siguiente cita:



Los modelos de política social definen esencialmente como se distribuyen las responsabilidades entre los agentes y qué recursos de la sociedad se destinan para afrontar los requerimientos de bienestar de las personas. Algunos acuerdos son tácitos, no se expresan abiertamente, esto se afirma siguiendo a Jusidman [14]. Una condicionante a causa de la globalización, es la internacionalidad, que se había mantenido como una constante en las ciudades fronterizas y que en los últimos años enfrentó un cambio y una dinámica diferente. La colindancia con los Estados Unidos implica diversos procesos sociales, urbanos y ecológicos que a diferencia de los otros estados del país implican una dimensión internacional. El proceso de crecimiento urbano y poblacional se frenó y la vocación económica que anteriormente estaba determinada por la oferta y la demanda de bienes y servicios del lado estadounidense también cambió. Frente a una globalización masiva, expansiva y difusa en el mundo, otros asentamientos urbanos al igual que Ciudad Juárez se encuentran en un proceso de cambio substancial estructural, que las obliga a adaptarse a nuevas costumbres, ritos sociales y sobre todo prácticas urbanas.

En el sentido de este discurso territorial, el dinamismo de las fronteras también se refleja en las estrategias del poder. Los procesos inscritos en el territorio no son de corto plazo, de acuerdo a Martínez [18] es necesaria la inclusión de la dimensión social, para tener una lectura del territorio de corte histórico. Dentro de estas lógicas se encuentra una dimensión simbólica, y es en la que esta investigación engloba los procesos a partir de los discursos que producen los actores urbanos.

Estas visiones hegemónicas del poder (hablemos del estado, de los medios de comunicación, de los grupos con fuerza económica) sin duda permean hacia el actor común, el que día a día habita el espacio. En el escenario se hacen estas lecturas, se reinterpretan y se toman decisiones. El ir y venir representa por antonomasia el interpretar el espacio vivido. Como ejemplo de escenario, los cruces internacionales forman parte de la experiencia de un sinnúmero de actores urbanos que habitan ambos lados del territorio fronterizo moldeando sus recuerdos e identidades. En una visión en que aparece el panorama de escalas en referencia al espacio físico o territorial delimitado por zonas geográficas, Ciudad Juárez como fronteriza, queda comprendida dentro de un concepto más amplio denominado “área fronteriza”.

El área fronteriza se construye a partir de mundos distintos separados por un límite entre dos naciones, donde las dos ciudades de cada lado intercambian día a día desde mercancías hasta ideologías. Sin duda, este intercambio atiende no solo a necesidades económicas o de hegemonía entre una nación y otra, hay ahí cuestiones a veces tan imperceptibles que son poco estudiadas, como la necesidad de construir significados y otorgarlos al espacio a partir de las prácticas urbanas y de las interrelaciones entre los individuos.

Ya que hemos hecho un breve recorrido histórico y contextual para comprender la frontera, de forma muy concisa. Damos pauta a uno de los eventos principales en la ciudad que fue detonante para el cambio en las lógicas de leer la ciudad en un momento determinado, pero que también cambió el presente que estamos viviendo, sembrando una semilla en los individuos habitantes y no habitantes de este lado de la frontera. Las lógicas de vivir el espacio cambiaron durante el momento de crisis, y posterior a ello surge un momento de recuperación, de resiliencia en donde las narrativas aluden ya no a la tragedia, si no a la búsqueda del resurgimiento basado en momentos de felicidad experimentados con el otro, en la colectividad.

El pensar en la violencia nos lleva a una connotación negativa, claro la violencia no es buena en ninguna de sus formas. Pero en el caso de Ciudad Juárez, fue un factor para que varios actores tuvieran la necesidad de reafirmar su memoria, compartirla con el otro por diversos medios en busca de una nueva identidad, menos oscura lejana a la violencia y cercana a sus espacios de añoranza. Así en el siguiente apartado veremos como la violencia extrema producto del narcotráfico y el crimen organizado que ha estado presente en muchas ciudades de México, pero particularmente a Ciudad Juárez



precisamente por su ubicación estratégica colindante con los Estados Unidos, afectó la dinámica urbana y repercutió en las formas de uso del espacio urbano.

#### IV. CIUDAD JUÁREZ, CUANDO EL MIEDO NOS ALCANCE

Este apartado hace un breve recuento de corte analítico de los principales problemas que desde algunos años a la fecha vienen manifestándose en ciudad Juárez, aquellos que tienen que ver con la violencia, el consumo de drogas y que condicionan la vida en relación al espacio urbano. Esto se aborda a partir de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las circunstancias en las que se vive y se construye el espacio urbano actual en Ciudad Juárez a comparación de lo que se vivió en a entre 2008-2010? Fue del conocimiento del mundo que alrededor de este periodo, la ciudad padeció un fenómeno de violencia extrema. Los grupos del narco se disputaban la plaza, así los asesinatos a sangre fría y en plena luz del día formaban parte de la cotidianeidad. Otros grupos delictivos empezaron a surgir, sicarios, secuestros express, car jacking, extorsiones a los negocios. Como consecuencia hubo una migración masiva hacia los lugares de origen, las calles se veían vacías, sobre todo durante la noche, la sensación de miedo era un común denominador.

El análisis como instrumento crítico se ha basado en un fenómeno derivado de un panorama que ha sido dominado por el miedo, miedo a la violencia, a la pobreza, a la marginación, miedo al otro, miedos que forman parte de las condiciones de vivir en esta ciudad. Lo que permite ubicarlo en un análisis más denso y específico en relación al contexto actual, pues identidad y memoria son procesos estrechamente relacionados con una ubicación espacio-temporal específica.

Ciudad Juárez es una urbe que en años pasados ha ejemplificado a la perfección la erosión de la ciudad en cuanto a sentido de comunidad, favorecida por una violencia cotidiana extrema, retomando a Gutiérrez [15] por la creación de los miedos como elemento naturalizado en cuanto a condición de vivir asumida por el actor urbano. Ciudad Juárez parece no ser la única ciudad en el mundo con este tipo de problemáticas. Jusidman [14] conduce hacia la tematica de la seguridad, siempre importante en las sociedades, sin seguridad no hay viabilidad ni desarrollo y los ciudadanos quedan desprotegidos frente a las amenazas externas o internas.

En la escala global, el atentado terrorista del 2001 en Nueva York provocó que Ciudad Juárez pasara de ser solo un lugar de tráfico de drogas a formar parte del alto consumo de las mismas, dado el cierre de las fronteras. La corrupción de la policía y del sistema judicial producto del narcotráfico ha llevado al aumento de la impunidad. Cuando para 2006 el Estado perdió el control sobre la seguridad en Ciudad Juárez, surgieron problemas de diversa índole que afectaron el modo de vida de una población inmersa en una ola de violencia extrema.

La crisis social en una macro escala, afecta las relaciones entre los territorios geográficos. En una escala micro urbana y micro social, donde el actor urbano está involucrado en sus propias redes sociales uno a uno, la crisis alimenta su relación con el espacio público. Son las imágenes no solo narradas, si no también gráficas, que presentan los periódicos, las revistas, las redes sociales, en conjunto con los relatos los que van creando imaginarios. Imaginarios como la relación que hay entre maquiladora y violencia: por un lado, son los operadores de maquila sujetos vulnerables, sus formas de vida son precarias y estadísticamente las mujeres víctima de feminicidios pertenecen a esta clase social.

Davis [19] dice que las prácticas generadas por el imaginario del miedo son no salir, no exponerse, refugiarse en lugares privados: el auto bien cerrado, la casa bien enrejada, el barrio cerrado y vigilado, el suburbio bien alejado son reacciones “naturales” en respuesta a amenazas que elevan la cifra del temor y el miedo. La violencia urbana en Ciudad Juárez generó como consecuencia, el desinterés a relacionarse

con otras personas. Esto ocasionó que las interacciones sociales que permitían el libre flujo de procesos de identidad y memoria se vieran afectadas, en ello radica parte del interés en este fenómeno.

Durante el periodo de violencia, los espacios abiertos en Ciudad Juárez, no eran percibidos como un elemento urbano que favoreciera la integración social, sobre todo en ciertas zonas de la ciudad gracias al abandono y deterioro que hay en ellas. Por supuesto se incrementa esta percepción negativa durante la noche, hay sitios en los que no se recomienda estar, por los altos índices delictivos. “Ante este contexto de inseguridad y violencia, la dinámica de la vida cotidiana de los juarenses ha sufrido algunos cambios o ajustes por razones de sobrevivencia. En el 2010 el 76% de los juarenses declaró haber dejado de dar información a desconocidos por teléfono, el 80.5% dejó de hablar con desconocidos y 73.3% dejó de salir de noche; estos datos fueron tomados de Velázquez [20].

Durante ese periodo fueron muchas las personas que regresaron a sus ciudades de origen, algunas porque su anclaje a la ciudad estaba fincado en el empleo. Al desaparecer las fuentes que les proporcionaban una forma de sustento económico, la permanencia en una ciudad percibida como peligrosa, carecía de sentido. Situaciones como esta, dejaron ver una serie de confrontaciones y rupturas de posiciones, protagonizadas en su mayoría por las personas que permanecieron en la ciudad.

Para finales de 2011, cuando la ola de violencia comienza a ceder, surgen demandas por parte de la población confrontando a las figuras representativas del Estado, siguiendo intereses de distinto orden, muchos de ellos económicos, pues se reclamaba la seguridad del espacio en el que se desarrollaban las actividades productivas. El escenario cambia su configuración, los actores urbanos modifican sus estrategias, sus formas discursivas, sus prácticas y sus percepciones del mundo, caracterizado por un mundo globalizado en donde priman los discursos dominantes de los dirigentes políticos, los medios de comunicación, e inclusive de los propios habitantes que comparten sus experiencias de vida. Algo que casi todas las demandas tenían en común, era que exigían recuperar una ciudad que se había perdido y borrar la mala fama que a nivel internacional la ciudad se había ganado.

Ciudad Juárez actualmente parece haber superado este periodo de crisis, en donde la violencia extrema fue una constante. En esta transición de ciudad violenta a ciudad dañada, cuando las personas fueron confiando nuevamente en el exterior, surgieron una serie de movimientos ciudadanos, grupos, organizaciones, colectivos en general que emprendieron acciones con distintos fines. Fue parte de mi trabajo el seguir estas acciones y entender el proceso mediante el cual las personas interactúan y se relacionan para poder convertir en acto colectivo, aquello que individualmente ha sido planeado. Algunas acciones han sido mayormente planificadas, otras parecen más espontáneas.

Sin embargo, cuando vuelve la calma a la ciudad se suscitan una serie de fenómenos interesantes en la dinámica urbana, fue evidente el cambio, durante poco más de 3 años después de las 10 de la noche no había personas en la calle, el uso del espacio público era aterrador para muchos. Valiente aquel que se atrevía a salir, por todo lo antes expuesto, Si hacemos una línea del tiempo en cuanto a este periodo, el posterior inmediato y la actualidad tenemos una perspectiva interesante.

Para 2010, en la cúspide de la violencia en Ciudad Juárez había en promedio 8.5 homicidios diarios, en el imaginario colectivo estaba la muerte, el sentirse vulnerable al estar expuesto en la calle, lugar donde ocurrían la mayoría de los asesinatos. 5 años después las autoridades dicen que es una ciudad mucho más segura, e invitan a inversionistas y turistas a visitarla. Un dato proporcionado por la fiscalía general dicta que para 2011 murieron más de 3000 personas, y en 2015 sólo 89, un cambio drástico en cuestión de estadística. La pugna por el territorio está implícita, los carteles peleaban por controlar la Plaza de Ciudad Juárez, ¿La pregunta es: esto se terminó? No entraremos en detalles, pero si es importante destacar que en 2017 en la ciudad sigue habiendo asesinatos a sangre fría y en pleno día. Entonces, ¿Qué ha cambiado? ¿Porque la gente terminó por apropiarse nuevamente de ciertos espacios?,

basta visitar el Centro Histórico a cualquier hora del día, y menciono este ejemplo porque es por excelencia uno de los escenarios más relacionados con la marginación, la pobreza, y la violencia.

En estos tres momentos a los que se hace referencia, el abandono de la ciudad, la recuperación y el auge que se vive actualmente, interesa la interpretación y el uso del espacio, en relación a la vida cotidiana. En el primero ya se dijo que se abandona el espacio, el escenario se percibe decadente, la vida diaria en relación al espacio público se reduce al mínimo. Los discursos hegemónicos versan sobre la imposibilidad de hacer una vida “normal”, hay miedo, desolación, desanimo, y con ello pérdidas humanas, económicas, sociales, políticas. En el segundo momento, y es donde centro la investigación para poder entender pasado y presente, la recuperación permea en los discursos, los actores en sus roles empiezan a intercambiar otro tipo de memorias y relatos, ya la violencia no aparece en ellos, hay que dejar atrás, lo que importa ahora es recuperar el pasado, pero no el pasado inmediato, sino un pasado mejor en el que “éramos libres y vivíamos felices” para ello se evocan momentos de la ciudad muy particulares como la época de oro de los famosos bares y cantinas, en los que se derrochaba dinero. Hay una búsqueda de esa identidad trastocada y se persigue darle sentido, para ello se usan las redes sociales, es la forma que se tiene a la mano para comunicarnos todos, y compartir el mismo sentir, tener un Juárez de antaño de paz y tranquilidad. Ciudad Juárez se recupera de ese estadio de oscuridad y resurge como El ave Fénix, “de entre las cenizas”, ahora para 2017, pululan las construcciones, nuevas plazas comerciales de diversos estilos y formas, naves industriales, restaurantes; esto es signo de que hay dinero circulante, el escenario es de una economía estable, hay fuentes de empleo. La vida cotidiana se lleva lejos de aquella violencia que aqueja, que sin duda no ha desaparecido pero que no afecta el uso del espacio público. Aunque seguro si buscamos en la memoria colectiva, el pasado no ha sido borrado. Nada nos asegura que esta etapa sea pasajera, pues no es la primera vez que esta ciudad pasa por momentos de crisis, y se recupera de alguna u otra forma, no en balde le han nombrado como una de las 100 ciudades resilientes (100 CR es patrocinada por la fundación Rockefeller, Ciudad Juárez atiende a la convocatoria en 2014, Siendo una de las 4 ciudades mexicanas junto con Guadalajara, Colima y México).

Retomando la estrategia metodológica que implementé dentro de esta investigación, esta me ha permitido tener una instantánea de cómo se configura el espacio urbano y la vida cotidiana en un momento trascendental de la ciudad. Algo definitivamente sucedió y movilizó a parte de la población en una supuesta búsqueda de la memoria y sobre todo de su identidad como comunidad.

## V. APROPIACIONES DEL ESPACIO

La apropiación de los espacios urbanos no se reduce únicamente al espacio físico, trasciende también al plano de lo simbólico. Todo aquello que se nos presenta en el mundo forma intrínsecamente parte de las prácticas cotidianas, como el trabajo, la escuela, el consumo, la diversión o los productos que requiere la sociedad para vivir, aunque no son precisamente símbolos, están indisolublemente ligados a una carga simbólica.

Hablar de apropiación del espacio urbano, no es reducirlo a una aceptación o utilización del espacio, me refiero también a la desapropiación de los espacios, estos de cualquier forma al ser rechazados, temidos, abandonados, señalados negativamente participan de los procesos de identidad y memoria. Es usual encontrar en la literatura de los estudios urbanos que se hable de “la muerte del espacio público”. Borja [21] enfatiza que el espacio público es la ciudad y que la gente en la calle está por una necesidad de reconquistar el espacio público para evitar la muerte de la ciudad.

La carga simbólica otorgada por el actor al espacio urbano, no se restringe a la significación del territorio habitado. Cada espacio es representado, imaginado, apropiado, vivido y abarca aspectos como la interacción con otros actores urbanos, los acontecimientos ocurridos, los recuerdos en torno al sitio,

las prácticas de los otros, los lugares, aromas, colores percibidos o recordados en conjunto, hacen inteligible la ciudad y facilitan ubicarse y construirla a nivel simbólico. Se trata de una realidad que se construye a partir de las interacciones con el otro, entonces se vuelve una interpretación. En esta perspectiva de construcciones del espacio simbólico, los actores de cada ciudad afrontan la lucha de tendencias que modela sus deseos de ciudad, hay una distinción entre la ciudad que quisieran tener y plantean la posibilidad de tenerla.

Es interesante plantearnos lo siguiente: ¿Qué implica que los lugares públicos sean facilitadores de los procesos de memoria e identidad? Si bien, aparentemente los individuos en el espacio público estamos condenados a seguir reglas de comportamiento. En la calle habrá que transitar por las aceras, cruzar por las esquinas, conducir a cierta velocidad, en el parque no pisar el pasto, cometer un acto impúdico en una plaza pública asegura la cárcel a cualquiera. Sin embargo, como dice Licona [22] la ciudad no es solamente espacio físico es una realidad material socialmente construida. La ciudad también es una construcción simbólica, la que realizan sus habitantes.

Los usos y las costumbres que acontecen en los espacios públicos, sea que tengan el carácter de tradiciones, tendencias generales o eventos esporádicos, son un excelente medio para observar la integración social. Gracias a esta investigación pude darme cuenta que la “necesidad” que algunas personas expresan, por recuperar, resignificar y reapropiarse de los espacios urbanos obedece a cuestiones que a veces poco o nada tienen que ver con las categorizaciones que institucionalmente se hacen de patrimonio, historia, memoria, identidad. Finalmente son los actores urbanos quienes desde su particular postura deciden qué y cómo se viven día a día los espacios en la ciudad fronteriza.

Ahora bien el espacio público también tiene sus reglas, pero con una diferencia, la misma plaza pública en la que no está permitido sentarse en el pasto, de pronto es tomada por un grupo de actores urbanos para manifestar prácticas de orden colectivo. Esto en una macro escala urbana, es un lugar de peso simbólico en la ciudad, tal vez sea la Plaza de Armas o la plaza frente a los edificios de gobierno. A nivel individual tiene distintos significados, con esto me refiero a la resignificación de los espacios urbanos que dejan de ser públicos para ser “de lo público” cuando los actores deciden como, donde, cuando y que se hace con ellos.

Se ha mencionado como los sujetos que habitan la ciudad fronteriza se enfrentaron a las figuras institucionales que toman decisiones sobre las transformaciones del espacio, para exigir un freno a aquello que consideran daña sus intereses. Un ejemplo de las acciones que ocurren en el espacio urbano y que también determinan la apropiación de un sitio, registrada como parte del ejercicio de observación participante es el siguiente:

“Portando camisetas blancas y un moño negro, como símbolo de luto al menos unas 20 personas del grupo Juárez de mis recuerdos se manifestaron afuera del cine victoria este domingo al mediodía, lo anterior luego de que el pasado miércoles se incendiara el edificio al parecer provocado. Javier Zarate miembro de la agrupación indicó que el edificio se encuentra en comodato al municipio desde el 2008 sin embargo hasta la fecha no se le ha hecho ninguna modificación” Angélica Villegas [23].

No solo ha sido la población la que se ha enfrentado a las instituciones, también se suscitaron discursos, disputas y pugnas por el patrimonio material, inmaterial, los significados y los recuerdos. Algunos grupos de acción colectiva que se han conformado a la postre del periodo de violencia en Ciudad Juárez dicen tener en su poder el conocimiento de la “verdadera” historia de la ciudad, lo que genera una parte de la tensión que hay entre algunos de ellos.

Entonces surge la pregunta: ¿De quién es la memoria? El seguimiento a los actores propició una lectura en la que se percibe la necesidad de poseer la verdad frente al recuerdo, como si aquella realidad fuera un tesoro de todos y de nadie, donde todo actor puede hablar de “su historia” pero el que sabe más, dice más o se apega más a aquello a lo que el otro aprueba como verdadero.

El discurso es hablar de un entramado, un complejo tejido de redes simbólicas en relación a la disputa. La hegemonía se enfrenta a los contradiscursos, a los embates de la resistencia, de un debate simbólico que parte de la idea de lo que cada uno tiene como parte de su memoria e identidad. Así el discurso hegemónico se construye narrativamente, previa caracterización del espacio físico. Y es que nadie opina exactamente lo mismo del mismo tema o del mismo acontecimiento en la ciudad y menos en un tema tan complejo como es el patrimonio, sea este físico o imaginado, y lo que debe hacerse con él. Las opciones son diversas y aquí me refiero a aquello material, resguardarlo, reconstruirlo, destruirlo, reutilizarlo. Pero también esta lo inmaterial, lo que se transmite, cada uno es responsable de su idea de ciudad, de cómo la percibe y de que es lo que colectivamente comparte.

Hablar del uso de los espacios públicos en la actualidad en Ciudad Juárez es una consecuencia de factores combinados. No debemos perder de vista que el abandono del espacio urbano en el caso de Ciudad Juárez que se suscitó como consecuencia de un periodo de violencia extrema, llevó a nuevas formas de entender y de vivir el espacio urbano. Y que no se trata de hechos aislados, o de fenómenos que no tienen consecuencias y que no permean en la memoria de la ciudad. La frontera fue, es y seguirá siendo un lugar complejo de entender y de vivir, pero las personas que la habitan han encontrado códigos con los que se comunican y construyen su identidad.

## VI. CONSIDERACIONES GENERALES

La apropiación y disputa del espacio de lo público no obedece ciegamente a sistemas de poder, el actor urbano es quien decide el uso y la apropiación del espacio. Aunque indudablemente los acontecimientos urbanos y los discursos que recibe de los agentes dominantes influyan en su percepción. Es cierto que dentro de las relaciones donde prima el poder, se extiende y se precisa la vigilancia que trata de ejercer un control sobre la forma en que los individuos viven la ciudad. Sin embargo, las relaciones sociales no se reducen a reglas impuestas, restricciones y controles que dictan sistemas organizados que en una jerarquía de poder ocupan los primeros sitios en lo que respecta a la toma de decisiones en la ciudad.

El uso del “espacio de lo público” implica referir a la forma de vivir y construir la ciudad física y simbólicamente y sobre todo de la forma en que se vive. Aunque se hable de una ciudad violenta y en estado de crisis, el significado de esto está supeditado a las relaciones sociales y de interacción del propio actor, al desplazarse, habitar, usar y vivir la ciudad y sobre todo a los discursos que se generan en ese espacio. Cada actor urbano o grupo interpreta esa información para dar sentido a sus propias vidas, o simplemente disfruta mientras desarrolla su vida cotidiana como parte de un escenario.

Ya se dijo que las ciudades fronterizas son generadoras de procesos identitarios múltiples y que favorecen la memoria, esta es una de las partes de vivir en la frontera. En la actualidad hay diversos factores y situaciones que caracterizan no sólo a la ciudad fronteriza sino a muchas ciudades en el mundo y que inciden en la forma de habitar el espacio modificando las dinámicas de apropiación. Esto una explicación de la forma en que Ciudad Juárez, como ciudad fronteriza, ha enfrentado grandes problemáticas sociales caracterizadas por la violencia, y lo que se conoce como la cultura del miedo, un miedo a no ser dueño de lo que sucede fuera del espacio vivido y conocido. Esto sin lugar a dudas está modificando las prácticas y lecturas que se hacen de y desde el espacio urbano.

¿Cómo se traduce lo anterior en un cambio del uso y apropiación del espacio público? Cuando el miedo al exterior forma parte de los significados otorgados al espacio urbano, el espacio público se abandona. Poco a poco las personas han ido resignificando el espacio urbano como parte de los fenómenos en que la memoria y la identidad están presentes. Por lo que es necesario entender como son los procesos en los que intervienen los actores para recuperar el espacio de lo público, aquel que se ha



perdido por causa de la violencia. Y cuestionarnos también: ¿cómo ha influido esta crisis como detonante de diversas acciones y nuevas prácticas que los actores urbanos están generando?

Como resultado de este trabajo me doy cuenta de que la ciudad fronteriza es un collage de múltiples realidades en constante cambio y movimiento, que como escenario permite sentidos de apropiación y representación del mundo en el que se construye el espacio simbólico. Y de qué para lograr una interpretación de los significados otorgados al espacio urbano se requiere de una reflexión crítica sobre los estudios que tratan de explicar los fenómenos de la ciudad. Es imposible generar lecturas que permitan entender a la ciudad fronteriza como un escenario en el que las relaciones sociales y de poder en el espacio urbano sean predecibles, porque no lo son.

En este preciso momento en el que la ciudad Juárez atraviesa por un nuevo proceso de transformación urbana y en el que los actores traen a su memoria acontecimientos pasados (rememorizan), volcán su atención a aquello que está desapareciendo en el espacio de lo público, creando discursos comunes que justifican la transmisión de las memorias a través de relatos pero también de la preservación de lo que ellos actores, consideran como detonantes principales, los lugares donde sucedieron los acontecimientos.

## REFERENCIAS

- [1] Burke, P. (2001) *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza.
- [2] Longo, M. (2006). "Narración y sociología. Literatura, sentido común, escritura sociológica" en *Nómadas*. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas, 1-17.
- [3] Salazar, S. (2010) «Del centro a la centralidad. Representaciones territoriales.» En *Relatos de la memoria. La erosión del Centro Histórico en la ciudad fronteriza*, de Héctor Rivero Peña, 71-91. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- [4] De Certeau, M. (2000) *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. México, D.F.: Cultural Libre.
- [5] Niño Ramírez, Álvaro. *Espacio urbano y sentido. De las teorías urbanas al semanálisis*. reporte, Bogotá: Universidad de Los Andes.
- [6] Tarrés, M. (2001). *Observar, escuchar y comprender*. México D.F., El Colegio de México.
- [7] Muñoz, D. *Construcción narrativa en la historia oral*. *Nómadas* 94-102.
- [8] Giménez, Gilberto. *Cultura, identidad y memoria*. *Frontera Norte*, 2009: 7-28.
- [9] Pujadas, J. *El método biográfico, el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid: CIS, 1992.
- [10] Ibáñez, J. (1994). *El regreso del sujeto: La investigación social de segundo orden*. Madrid, Siglo veintiuno.
- [11] Foucault, M. (1983), *Afterword: The Subject and Power*. En *Beyond Structuralism and Hermeneutics*, Chicago, Hubert Dreyfus and Paul Rabinow.
- [12] Padilla, H., y Pequeño, C. (2008) *Cultura e identidad en la frontera México-Estados Unidos*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- [14] Jusidman, C. (2007). *La realidad social de Ciudad Juárez*. Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- [15] Gutiérrez, S. (2011). *Imágenes ocultas en la ciudad fronteriza. La simulación de la producción artística como relato clandestino*. *Frontera Norte*,: ISSN 0187-7372.
- [16] Gómez, A. (2010) *Breve historia del centro y su ciudad*. Vol. 4, de *Relatos de la memoria, La erosión del Centro Histórico en la ciudad Fronteriza*, de Estela Meza carpio. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- [17] Orozco, V. (2009). *Una narración histórica: Los primeros cien años en las relaciones Juárez-El Paso*. En *Cultura e Identidad en la Frontera México-Estados Unidos*, de Héctor Padilla y Consuelo Pequeño (2009), Ciudad Juárez. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,.



- [18] Martínez, L. (7 de septiembre de 2009) «El blog de la Red Prensa Rural.» La dimensión social del territorio. <http://redprensarural.com/2009/09/07/la-dimension-social-del-territorio/> (último acceso: 9 de junio de 2013).
- [19] Davis, M. (2001), Control urbano: la ecología del miedo. Barcelona, virus editorial.
- [20] Velázquez M. (2011) Desplazamientos forzados: migración y violencia en Ciudad Juárez México” En Memoria: Foro Bienal Iberoamericano de Estudios del Desarrollo. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- [21] Borja, J. (2003), Espacio público, ciudad y ciudadanía. Barcelona, Electa.
- [22] Licona, E. (2012). Construcción simbólica del espacio urbano en Revista de antropología experimental, 62-75.
- [23] Villegas, Á. (5 de agosto de 2013). Protesta en el cine Victoria. El diario digital, publicado en <https://www.youtube.com/watch?v=ksw95mnzvBQ> .